

19/05/2014



**TESTIMONIOS** - El 8 de mayo de 1994, domingo, poco después del mediodía, el H. Henri Vergés daba el testimonio de su sangre después de 25 años al servicio de los jóvenes en Argelia. Recordamos su memoria con un texto del H. Michel Voute tomado desde FMS Mensaje 15 (octubre de 1996).

Nació el 15 de julio de 1930 en Matemale, pueblecito del cantón de Capcir, encantador pero inhóspito, a más de 1200m de altitud, en los Pirineos Orientales, muy cerca de Andorra y de la frontera española. En familia se hablaba catalán. Henri era el mayor de los seis hijos. Tiene dos hermanos y tres hermanas.

Entró en el juniorado en 1942, en plena guerra mundial. La vida es difícil para todos, y los responsables tienen muchas dificultades para alimentar los juniors. Hizo el noviciado en el curso 1945-1946 en Saint-Paul-Trois-Châteaux, en un país liberado, pero debilitado económicamente. Después de un año de escolasticado en Ntra. Sra. del Hermitage, el H. Marie-Rodrigues (tal es su nombre de religión) obtiene el título de Maestro de Primera Enseñanza en Nîmes en 1947, e inmediatamente empieza su docencia en la escuelita de Saint-Généziès d'Olt (Aveyron).

Después de dos años de reposo en un sanatorio, continúa con entusiasmo los estudios: se licenciará en Filosofía, se familiarizará con la lengua española y enseñará principalmente ... ¡matemáticas!

Hasta 1969, su apostolado se desarrolla especialmente en el sur de Francia. Desde 1951 a 1956, después de salir del sanatorio, trabaja con los jóvenes de Cheylard, en Ardeche, y luego

es destinado, entre 1958 y 1966, a Lacabane (Correze), como submaestro de novicios. En esta última fecha toma la dirección del colegio de Bourg-de-Péage (Drome). Después de asistir como delegado al Capítulo de 1967-68, termina sus estudios en la Universidad de Montpellier.

Desde hacía mucho tiempo deseaba ir a las misiones y sus Superiores sabían este deseo, pero él aceptaba las diversas obediencias que exigían su permanencia en Francia, hasta que finalmente en 1969 es enviado a Argel al colegio San Buenaventura, en el barrio popular de Belcourt.

Durante un año es allí profesor al mismo tiempo que estudia el árabe literario y luego es nombrado director del colegio, cargo que ocupa desde 1970 a 1976. A causa de la nacionalización de las escuelas por el presidente Bumedíán no se le permite ser director, por ser extranjero. Solicita, en vano, la nacionalidad argelina. Es destinado como profesor de francés y de matemáticas a un liceo a Sour-el-Ghoslane, a 120km al sur de Argel. Durante doce años puede renovar el contrato.

Vive sencillamente los cinco primeros años, solo, privado de la compañía de los Hermanos, en contacto con la gente, en un apartamento frío y sin agua, conviviendo con los vecinos, entretejiendo una red de amistades con sus colegas de trabajo musulmanes.

En septiembre de 1988, en plena rebelión de la juventud por romper el yugo del partido único, el obispo le pide que relance la biblioteca fundada por los Padres Blancos en la calle Ben Cheneb, de la alcazaba de Argel. A lo largo de seis años, ayudado al principio por el H. Jesús Marcos y por varias religiosas, pone a contribución su dinamismo de catalán, su fe ardiente en la juventud, su rica experiencia de pedagogo, su amor por la cultura árabe y por su país de adopción, para hacer de su nuevo lugar de apostolado una hermosa y acogedora Casa de Juventud, un centro eficaz de trabajo y un espacio de diálogo y de libertad.

El domingo 8 de mayo de 1994, tres radicales musulmanes irrumpen en la Biblioteca y asesinan a sangre fría y cobardemente, de un balazo en la cabeza, al H. Henri y a la Hermana Paul-Hélène Saint-Raymond, asuncionista. El G. I. A. (Grupo Islámico Armado) se atribuye estas muertes. La Biblioteca tiene que ser cerrada.



[Leer más sobre el H. Gen. Veróes](#)